

RECUERDO DE PEDRO PRADO

Durante los últimos años, cuando la distancia del artista arreciaba, Pedro Prado solía murmurar del aislamiento en que vivía. Antiguos camaradas le abandonaban. Cierta amiga de otros días —magnifico este lirismo antes que ser humano cordial—, ha declarado que le era dolorosa verle, después de haberlo conocido en la plenitud. Su valor para afrontar la realidad, aquel



PEDRO PRADO, poeta, crítico de Carlos Dostoyevski.

arugo haría al poeta inconscientemente. Y el poeta, entre sus íntimos, no ocultaba el pesar que aquella conducta, explicada por su edad, le produjo muchas veces.

La amistad, en Pedro Prado, era paz y jerarquía de su espíritu. Pudo hacer suya la sentencia del latín: *Possumus tollere, sed non possumus mutare*. Y se comprende así que, desde joven, buscara la íntima compañía de otras almas para guiar y fortalecer las propias cosas. Tal fue el sentido de la comunidad literaria organizada por Pedro Prado en 1918, y cabe repetir aquí las palabras finales del poeta en su disertación de la primera velada que la nueva y extraña sociedad celebró en la Biblioteca Nacional: "Con su amor a la vida total, donde la belleza vive más cómodamente, Los Dioses, a pesar de sus ruidos, aspiran a hacer obras que perduren, tomando la vida con un amor que no huye de melancolías y dolores, y que su renega de la brevedad y la seriedad, y que no desprecia ninguno de los ideales y ocupaciones en que los hombres consumen esta existencia pasajera".

Desear sus maravillas fue norma del artista en su peregrinación.

yendo y viniendo de un domicilio a otro, incapaces de darse las "buenas noches". Protestaba la mujer del poeta, recién casado entonces...

Y se ha dicho que aquellos espíritus fraternales obedecían a tendencias opuestas, y de ahí el empuje de cierto cronista literario por encasillarlos en sectores diferentes y hasta irreconciliables. "Peligrosa arbitrariedad". Es preciso no haber conocido nunca a don Valentín Brandan para sostener que la poesía está ausente de su corazón o que su inteligencia, maravilla de claridad, no manifiesta interés por la belleza que los artistas crean. Los grandes poetas de todos los tiempos han sido y son sus compañeros favoritos, "maestros y testigos de su vida intelectual". No es raro, pues, que los converse con autoridad y buen gusto, y que aun repita, de memoria, algunas de sus composiciones más colabres. Su profundo dominio y su admirable comprensión de Dostoyevski, prueban hasta donde la sensibilidad es algo vital en don Valentín Brandan. Su amor por Gabriela Mistral adquiere, en sus reflexiones, el tono de la veneración, y tal es lo que fluye de su discurso académico Elogio de Pedro Prado, cuando dice: "Todos admiramos y amamos a Gabriela Mistral: todos lo sentimos en nosotros como una dólida preciosa e incorporada de nuestro destino y como una compensación y un consuelo infatigable, y todos la consideramos, en cuanto a la intensidad de sus sentimientos, a la desolada e infinitamente penetrante voz de sus cuerdas y a la maravillosa expresión de su feminidad la más entera amor y la más apasionada que hubo jamás, como el primero de los valores poéticos de nuestra raza y de nuestra lengua".

Hable luego del creador de Alerce:

"Pero esto no se opone de ninguna manera a que muchos de entre nosotros consideremos a Pedro Prado, en cuanto al acento expresivo y sugestivo como ningún otro de sus palabras, en cuanto a la seducción en sus poemas —asociación exclusivamente suya— del pensamiento y el sentimiento, y en cuanto a la extensión de las perspectivas abiertas y de las con solitudes por sus creaciones, como el primero asilador de los valores poéticos de nuestra raza y de nuestra lengua".

Y, todavía:

"En términos más positivos por no haber escrito jamás nada que no expresara de su modo de ser más profundo por no haber hecho nunca de la poesía un instrumento o un medio, sino el más elevado y el más grave y serio de los fines por haber mostrado constantemente tan altos y nobles valores humanos como otros y nobles valores literarios; por haber sido igualmente fiel a sí mismo, a su misión y su genio, a la vida en-

Recuerdo de Pedro Prado [artículo] M.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Pedro Prado [artículo] M.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile